

INICIOS DEL HOCKEY PATINES EN SEVILLA. EL PATÍN CLARET EN LA DÉCADA DE LOS 70 DEL SIGLO XX

BEGINNINGS OF ROLLER HOCKEY IN SEVILLE. CLARET SKATE IN THE DECADE OF THE TWENTIETH CENTURY 70

Jaime Segundo Cuesta Pérez*

**Universidad Pablo de Olavide*

(jaimecuestaperez@gmail.com)

Fecha recepción: 11/05/2013

Fecha aceptación: 15/07/2013

Resumen

En el siguiente artículo, se trata de presentar una de las páginas más importantes de la historia del Hockey Patines en Andalucía y más concretamente en la ciudad de Sevilla. Un deporte prácticamente copado desde sus inicios por equipos catalanes y cuya implantación en el resto del país ha sido muy complicada, siendo aún hoy en día muy escasa por toda España, salvo en regiones muy localizadas como Cataluña, Madrid, o Galicia. Estos que ahora presentamos son parte de los orígenes de este deporte en la capital andaluza, de los cuales nacería, para sorpresa de muchos, un equipo que alcanzaría importantes hitos en la División de Honor Nacional de este deporte.

Palabras clave: Hockey patines, Andalucía, Historia del deporte

Abstract

In the next article, we try to present one of the most important papers of the roller hockey history in Andalucía, concretely in Seville. This sport has been surrounded from its beginning by teams from Cataluña, while the establishment in the rest of the country has been very difficult, being still today quite scarce all over Spain, except in some regions such as Cataluña, Madrid or Galicia. We will try to show you the origin of this sport in the capital of Andalucía, from where was born, surprising everybody, a team which achieved great landmark in the Pride National Division of this sport.

Keywords: Roller hockey, Andalusia, Sports history.

1. Fuentes

El presente estudio ha sido posible gracias a las entrevistas personales realizadas a algunos de los antiguos jugadores de este equipo en esa época, como fueron: Joaquín Cuesta León, José Carlos Herrador y Luis Garvey; a los cuales les agradezco su colaboración, y dedicación para llevar a cabo este artículo, tanto a nivel de aportarnos nos recuerdos y sus experiencias personales, como aportándonos el material gráfico de su propiedad.

2. Antecedentes

A finales de la década de los cincuenta del siglo XX, el padre Gabriel Miguélez Cobarro, sacerdote y profesor en el colegio Claret de Barcelona, fue destinado al Colegio Antonio M^a Claret de Sevilla, y cuando llegó trajo consigo un nuevo deporte para la ciudad: el Hockey sobre patines, que aunque ya por aquel entonces gozaba de una gran popularidad en Cataluña, así como en Galicia, aún no había llegado a la capital

andaluza, a pesar de que en ciudades como Cádiz ya era un deporte que contaba con gran afición con el Patín Club La Laguna del Colegio San Felipe Neri de la capital gaditana, que ya en 1954 participaba en la máxima categoría nacional de este deporte, hasta que a finales de los 60 quitó la pista que tenía para el Hockey sobre patines.

En el patio de las columnas, en el interior de la parte más antigua del Colegio Claret de Sevilla, es donde se comenzó a jugar al hockey en Sevilla, fundándose el Patín Claret en 1956. Se rodeaba el patio con unas maderas que se montaban y desmontaban, a forma de bordillo o plinto, de unos 30 cm, para que no se escapara la bola y las ventanas que daban al patio, pertenecientes a los antiguos aposentos de las monjes, pronto se cubrieron con rejas, como remedio para evitar que se rompieran más cristales a “bolazos”. Es entonces cuando algunos de los jugadores que poco más adelante conseguirían el campeonato nacional tienen su primer contacto con este deporte. Más adelante, siendo ya el hockey un deporte conocido en la ciudad, se construyó una pista polideportiva descubierta con graderío, con aforo de unas 2000 plazas, y al cabo de cinco años, esa misma pista se cubrió convirtiéndose en un Pabellón cubierto, que hoy en día se sigue conservando con entrada por la calle periodista Ramón Resa.



Fig. 1. De izquierda a derecha: padre Gabriel Miguélez, el alcalde de Sevilla Juan Fernández y el padre Julio Izquierdo (Director del centro). Acto de entrega de agradecimientos del colegio a la alcaldía

Los recursos económicos destinados al deporte procedían casi íntegramente del internado de la comunidad claretiana. El Real Betis Balompié ocasionalmente también ayudaba económicamente al equipo, a cambio de usar su pista de fútbol para entrenamientos en momentos en los que no disponía para entrenamientos de sus equipos de escalafones inferiores de campo propio. Pero, además, para obtener fondos extra se organizaban rifas, y así se mantenían los gastos del equipo y se costeaban los viajes para ir a disputar los partidos de las fases de sector, de sus equipos de infantiles, juveniles y seniors, en ciudades como Málaga, Granada o Cádiz.

Por aquel entonces, empezaron a practicar este deporte otros equipos de colegios privados de la provincia, estando formada la Liga Provincial por equipos de los colegios de los Sagrados Corazones, Maristas y Salesianos de Utrera, además del Claret. Con el

paso de los años, la mayoría de estos equipos fueron desapareciendo, al no mantener el nivel de cantera que el Claret tenía. Con el ascenso de categoría del equipo del Claret, al desaparecer los rivales más próximos, los equipos se ven obligados a tener que viajar más lejos para disputar sus encuentros, con el consiguiente incremento del gasto en los desplazamientos y alojamientos. La época en la que el Claret se nutre económicamente del internado es recordada como una atapa donde este deporte era muy apreciado, sobre todo debido a los campeonatos que anualmente disputaban en el Estadio Vallehermoso de Madrid. Les acogían en la residencia Claret de la calle Cea, y en la residencia Richard Cheimann de la Casa de Campo.



Fig. 2 y 3. Patio interior (de las columnas) del colegio Claret de Sevilla

La siguiente época, sin embargo, no fue tan próspera, debido al cierre del internado del colegio Claret, hecho que representaría un gran descenso de los ingresos de la economía claretiana, puesto que hasta ese momento representaba su principal fuente de ingresos. Quizá hubiera sido una buena iniciativa de las autoridades de la ciudad el fomentar el desarrollo de un equipo sevillano que militaba en la División de Honor, la máxima categoría nacional del momento, pero eso no sucedió nunca.



Fig. 4. Partido en el Claret de los más pequeños

El colegio nombra entonces a un sacerdote responsable como Director economista, que pusiese soluciones a la existente crisis económica. Una de las medidas adoptadas para la recuperación fue la de alquilar la pista polideportiva de hockey para diversos usos, como equipos de balonmano y fútbol, lo que impidió a todos los alumnos que hasta entonces se reunían allí para practicar el hockey, que siguieran con esa práctica habitual. Lo que trajo consigo unas consecuencias fatales para la existencia de la permanente cantera que el equipo tenía entre el alumnado del centro.

Teniendo en cuenta que los equipos sevillanos se nutrían íntegramente de sus propias canteras, al no haber recursos económicos para fichar jugadores de fuera de la ciudad, el futuro del hockey en Sevilla tenía los días contados. Dejaron de organizarse las liguitas locales, donde equipos de la ciudad tales como: “los piratas”, “los comanches”, o “los cowboys”, disputaban encuentros de los que salían posteriormente buenos jugadores.

El material o equipamiento que se puede observar en las fotos, era en gran medida cedido por equipos catalanes al padre Miguélez, para la difusión del Hockey sobre patines en nuestra ciudad. No era más que el material usado de esos equipos con más presupuesto, que había sido sustituido por equipamiento nuevo en sus clubs de procedencia. Posteriormente, en un cuartito conocido por entonces como “el de los patines”, que quedaba al lado de otro llamado “el del serrín”, ambos en el patio de las columnas del colegio, eran arreglados por el propio padre Miguélez, en colaboración con Antonio Román, utilero del equipo, José Carlos Herrera, Curro y Corrales. Los primeros patines que se emplearon fueron los APA, que tenían las ruedas de fibra negra,

y el patín era metálico. Posteriormente aparecerían los Super APA, que eran más avanzados, sustituyendo las coronas de bolas de los anteriores por rodamientos. Eran metálicos, pero tenían un forro de plástico. Los siguientes serían los Superciclones, que tenían un eje para cada dos ruedas, y llevaban una especie de guardabarros. La empresa Cortefiel regaló unos patines al primer equipo, cuando ascendieron a la Primera División. Posteriormente aparecerían los Sanchesky, que tenían una correílla para adaptar los zapatos de calle a ellos. Para tener patines con botas, se le hacían perforaciones a la suela de estos patines y se atornillaban botas de fútbol, por aquel entonces con renglones por tacos, cortando estos renglones para que las piezas casaran bien. Unos de los últimos que se usaron por aquella época fueron los Skater, con amortiguación independiente y dos rodamientos por rueda. Posteriormente, el hermano del padre Miguélez Cobarro (Lezco), comenzaría a proporcionar material de su propia marca para el primer equipo sevillano, y no es hasta mucho más adelante, cuando concretamente en la tienda por entonces “Deportes Arza”, los escolares pudieron comenzar a poder adquirir material, llevando los chicos un vale firmado por el párroco, a cambio del que recibían el equipamiento que en él se especificaba.



Fig. 5. Entrenamiento de un equipo en el Colegio Claret

3. Los primeros triunfos

Volviendo atrás en el tiempo, en los comienzos, dado lo novedoso, y por tanto, lo desconocido que resultaba el deporte, se organizaban carreras de patines sobre ruedas y demostraciones de partidos de Hockey sobre patines en el Parque de María Luisa, concretamente en una pista de cemento construida detrás del Museo Arqueológico (Figura 6), promocionadas por el Ayuntamiento de la ciudad, para despertar el interés de los espectadores, y provocar la creación de nuevos equipos en diferentes colegios de Sevilla, como ocurrió en los Sagrados Corazones (Padres Blancos), o los Maristas.

El Claret con equipos infantiles y juveniles, llegó a tener hasta 12 equipos, que jugaban entre ellos en una liga interna. Pero a nivel de competiciones oficiales los

triunfos obtenidos han sido muy numerosos: En los Juegos Nacionales Escolares en la categoría infantil, el Patín Claret logró la medalla de bronce en los años 1963, 1965, 1966 y 1968; mientras que en competiciones federadas de esa misma categoría logró el título de Subcampeón de España en 1970 y el de Campeón Nacional en 1972. Desde el año 1963 hasta 1987 de forma continuada y posteriormente en los años 1991 a 1995 y 1997 a 1999, ha asistido todos los años a las fases de sector y final de los Campeonatos de España Infantiles. Por su parte, en la categoría cadete, ha logrado la medalla de Bronce en los Campeonatos de España de los años 1975, 1976 y 1979; mientras que en la categoría juvenil lograron la medalla de bronce en los Juegos Escolares Nacionales Juveniles de 1966, disputándose también las finales en los años 1967 y 1968. Por su parte, en las competiciones juveniles federadas, estuvo en las fases finales del campeonato nacional de esta categoría desde 1961 a 1977 de forma ininterrumpida, logrando la medalla de bronce en 1968 y la medalla de plata en 1979. Igualmente, desde 1980 hasta 1995 y de 1997 a 1999, se ha vuelto a participar casi ininterrumpidamente en las fases de sector de los campeonatos de España Juveniles.

En las categorías seniors, ha participado en el grupo Sur-Este de la Segunda División desde 1964 a 1967, proclamándose Subcampeón de España de la categoría en 1970, con lo que logró el ascenso a la Primera División Nacional, en la que permaneció durante seis temporadas consecutivas hasta 1975, en el que se proclamó Campeón de España de la categoría, logrando con ello el ascenso a División de Honor.

En 1974 se celebró en el pabellón del colegio Claret de Sevilla, la final de la Copa del Generalísimo, proclamándose vencedor el Voltregà, al ganare en la final por 4 goles a 2 al F.C.Barcelona.

Se participó de forma ininterrumpida en la División de Honor, máxima categoría nacional del Hockey patines, desde 1975 a 1983, año en el que se renunció a seguir en esta categoría por carecer de los suficientes medios económicos. En la temporada 1976/77, se llegó a las semifinales de la Copa del Rey, siendo eliminado por el Club Patín Voltregà, que posteriormente sería el Campeón al vencer al Barcelona por 7 a 2. En esa misma temporada 1976-77 lograron la mejor clasificación en la historia del Club, al quedar clasificados en quinto lugar, solo superados por los grandes de este deporte, como: el F.C. Barcelona, Patín Voltregà, Noya Freixenet y Reus Deportivo.

De 1983 a 1987 el Patín Claret volvió a participar en la Primera División Nacional, al haber renunciado a seguir jugando en División de Honor por la imposibilidad de hacer frente al alto presupuesto que ello suponía. En la temporada 1988/89 se renunció igualmente a jugar en la Primera División, por causas económicas. No obstante, en la temporada siguiente se ascendió de nuevo a Primera División y en la temporada 1990-91 se participó por última vez en esta categoría.

En la temporada 1991-92 se creó, a propuesta del Club Patín Claret, la Primera División "B" de este deporte, ante los altísimos costes que representaba para los equipos con menor potencial deportivo y económico del país, el seguir participando en una única Primera División Nacional, y al mismo tiempo, el jugar en categorías autonómicas podría suponer la desaparición de muchos de estos equipos. Por ello, la idea caló rápidamente tanto en los equipos como en las Federaciones Territoriales y Española de Patinaje en cuya asamblea general, celebrada en Junio de 1.991 se aprobó la creación de esta nueva categoría, estructurándose en cuatro grupos y en la que siempre ha estado presente el Patín Claret desde su creación.

El primer equipo de competición oficial senior comenzó a jugar en la liga regional a inicios de la década de los setenta, militando por aquel entonces en sus filas: Juan Sabaté, Paco Martín (portero), Curro Gómez Pascual, Javier Bores, Gonzalo y “Tito”, entre otros, aunque serían estos a los que se ha nombrado los que más adelante seguirían jugando en el equipo que llegaría a la División de Honor, siendo los pioneros en Sevilla en la máxima categoría. ¿El siguiente paso? Ganar la liga regional y la fase de sector, contra los equipos de los Sagrados Corazones (Padres Blancos), Salesianos de Utrera, Maristas y Claret (hasta seis equipos diferentes formados de alumnos del colegio coincidirían en esta categoría), el equipo “El Caleta” de Cádiz y otro de la zona de Levante.



Fig. 6. Partido de promoción del hockey en el parque de María Luisa; el Museo Arqueológico al fondo

Más adelante, se pasaría a jugar en primera división y en 1975 se consiguió el ascenso a la División de Honor de la mano de Francisco Domínguez Cordón como entrenador, hombre vinculado al colegio Claret como profesor de Educación Física y que durante muchos años se dedicó a las labores de entrenador en el primer equipo del colegio, tanto en categorías inferiores como superiores. El Patín Claret permaneció durante seis temporadas en la máxima categoría y en la temporada 1976-1977 alcanza las semifinales de la Copa.



Fig. 7. Recorte del diario ABC de Sevilla de 1975

Es en la División de Honor, la máxima categoría nacional, cuando se jugaba con equipos como el F.C. Barcelona, el Voltregá, el Reus Deportivo, FAMSA de Madrid, el Deportivo de la Coruña y el Kiber de Oviedo, con los cuales hubiera sido imposible imaginar unos años antes un enfrentamiento, dado que ya pertenecían a la élite del hockey sobre patines nacional cuando el equipo del Claret aún estaba iniciándose. A partir de ahí, en esa década de los ochenta hubo años en División de Honor, y otros menos exitosos en Primera División, pero acudían casi todos los años al Campeonato de España. Los vencedores de ese Campeonato Nacional de 1972 de la categoría infantil, con 13 y 14 años, fue el equipo del Claret de Sevilla, formado por los jugadores: Joaquín Cuesta, Luis Garvey, Andrés Pomares, Fernando Iñiguez, Paco Fernández Fernández, y José Manuel Román, entre otros.



Fig. 7. Foto de la plantilla ganadora en Primera División Nacional en 1975

En esos años se celebraron en el colegio Claret de Sevilla, varios torneos amistosos organizados por el propio padre Miguélez, contra algunos equipos portugueses, sin relevancia federativa (Figura 8).



Fig. 8. Encuentro amistoso internacional de categoría infantil, en el Pabellón del Colegio Claret frente a un equipo Portugués

En 1978 en la fase eliminatoria de la Copa del Rey de Hockey patines, el equipo del Patín Claret tuvo que disputar su eliminatoria contra el equipo Sniace de Torrelavega (Santander), pero la diferencia de nivel fue tan abrumadora que tras el resultado final de 23 a 3, el árbitro del encuentro, Emilio Francés, terminó en el hospital tras el encuentro y posteriormente suspendido a perpetuidad. Aquel equipo del Patín Claret que disputó aquel partido es el que aparece en la Figura 9.



Fig. 9. Equipo del Patín Claret en la Copa del Rey de 1978

4. Comienzos del fin

En 1982 destinan al padre Miguélez al Claret de Don Benito (Badajoz) y el Hockey sobre patines pierde a su gran valedor en Sevilla, desapareciendo muchos de los apoyos institucionales del Ayuntamiento, Diputación, Federación, y de muchas otras personas como Juan Sabater padre, directivo del equipo, que llegó a pagar algunos viajes a Cataluña para jugar encuentros en la máxima categoría.

Tras su marcha, algunos componentes del equipo siguieron jugando en los equipos del Claret algunos años más, incluso algunos se fueron a jugar en otros equipos de fuera de la ciudad, destacando Luis Garvey Ramírez, nacido en Sevilla el 14 de marzo de 1958, que fichó por el Liceo de la Coruña, donde jugaría en la máxima categoría durante seis años y que acabó su carrera jugando tres años en equipos italianos. En el liceo gana dos campeonatos de Liga, en los años 1982 y 1986, dos Copas del Rey en 1983 y 1984, y un campeonato de Europa en 1982, llegando incluso a formar parte de la Selección Nacional durante 4 años (mas cuatro de junior), consiguiendo un Campeonato de Europa de selecciones nacionales en Barcelós (Portugal) en 1985. En Italia jugó en el Monza y en la Reggiana, donde finalizó su carrera como deportista activo, llegando a conseguir el título de Mejor deportista masculino andaluz”, otorgado por el Ayuntamiento de Sevilla.



Fig. 10. Recorte de prensa del Correo de Andalucía, sobre Luis Garvey como máximo goleador de la División de Honor de 1982

La falta de medios económicos e institucionales, la pérdida de la cantera y la marcha de muchos jugadores, obligaron al Patín Claret a tener que renunciar a volver a la División de Honor en 1983, a pesar de haberse proclamado vencedor en la fase de sector. Por el mismo motivo, en la temporada 1988-1989 volvió a tener que renunciar a jugar en Primera División y promovió la creación de la Primera División B, en la que jugó desde 1991 en el grupo Sur hasta su desaparición.

Bibliografía

- ABC de Sevilla (de 1956 a 1980)
- El Correo de Andalucía (de 1956 a 1980)
- El Diario de Sevilla (1990 a 1992)